

zas; más lleno de nostalgia y señorío que las viviendas norteñas; más sugerentes de reciedumbre y de paz que aquellas otras que se levantan en los predios de Castilla.

Todas estas obras, si se observa, son frutos arquitectónicos de una condensación de esencias. Cualquiera de estos grupos de construcciones son algo así como una puerta nueva que se abre alegre ante la vida del pasado.

¿Quién inspiró esta obra? La inspiró, sin duda, el "cine"; el "cine", como mentor de la síntesis y dinamismos de la vida actual; esta

es la ciudad de la época del "cine", ciudad de alcances universales como ninguna otra, pues a todos los pueblos afecta y todos ellos aportan la contribución de un carácter a dicha obra.

No ignoramos, pues, que esta obra ha de tener muchos detractores. Pero a nosotros hoy sólo nos cabe registrarla, anticipándonos, a la observación que acerca de las obras urbanísticas de estos días hará el estudioso del mañana.

CECILIO BARBERÁN.

*BELCHITE.—Vista parcial del nuevo Belchite.*

